



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Lorca 10 de Junio de 1897

Núm. 33

SUMARIO

El Pantano (continuación), por J. M. Campoy.—
Memorias de antaño y Contrastes, por Antonio Ga-
yón.—Los Moriscos, por Francisco Cáceres Pl.—
El primer dolor, por Jesús Cárceles.—Reconcilia-
ción, por Jacinto Soriano Esteve.—A España, por
Pedro López Sánchez.—Rápidas, por Jesús Carri-
llo.—Mesa revuelta.

EL PANTANO

TRADICIONES DE MI PATRIA

II

El recuerdo de la ruptura del Pantano de Paentes, es en Lorca de memoria tan triste como inapreciable. Aunque conocida es de toda la historia de tan importante obra pública, levantada con mejor deseo que éxito, y aunque también recordadas muchas veces las pérdidas que nuestro pueblo experimentara, dando en esta tradición ocasión para ello, recopilaremos ligeramente los datos históricos que tenemos en diferentes trabajos publicados, y que nos dejaron los contemporáneos de los sucesos que relatamos.

Escasos de lluvias nuestros campos en épocas necesarias á la agricultura, mientras en otras se precipitan torrencialmente las

aguas, arrollando nuestra fértil vega, nació de ello en los lorquinos el deseo ya de aumentar estas aguas, ya de variar su curso, para aumentar su aprovechamiento, ó de represar las sobrantes para distribuirlas en época de escasez.

De aquí la idea del pantano en el estrecho de Puentes que en 1611 hizo que esta ciudad con las de Murcia y Cartagena elevaran una representación al Real Consejo. Agitóse mucho tiempo este proyecto, á cuyas discusiones puso término una Real Cédula de Carlos III de 11 de Febrero de 1785 disponiendo la construcción del de Puentes y Valdeinfierno, y nombrando al Consejero D. Antonio Robles-Vives Comisionado regio para su ejecución. A su coste se asignaron los productos de las aduanas del litoral desde Alicante á Málaga, y el importe de la obra del de Paentes ascendió á 5.036.824 reales.

El 1 de Mayo del antedicho año, empezó su construcción, y el 3 de Diciembre de 1788 se cerró el embalse definitivamente.

La altura total del muro, que entre ambas sierras cerraba el embalse del Pantano, era de 60 varas, sin contar la del cimiento; y su extensión de 339 varas. Tenía el cimiento 100 varas de espesor por 6 de altura, fundado sobre pilotaje enrejado con más de 1.300 vigas.